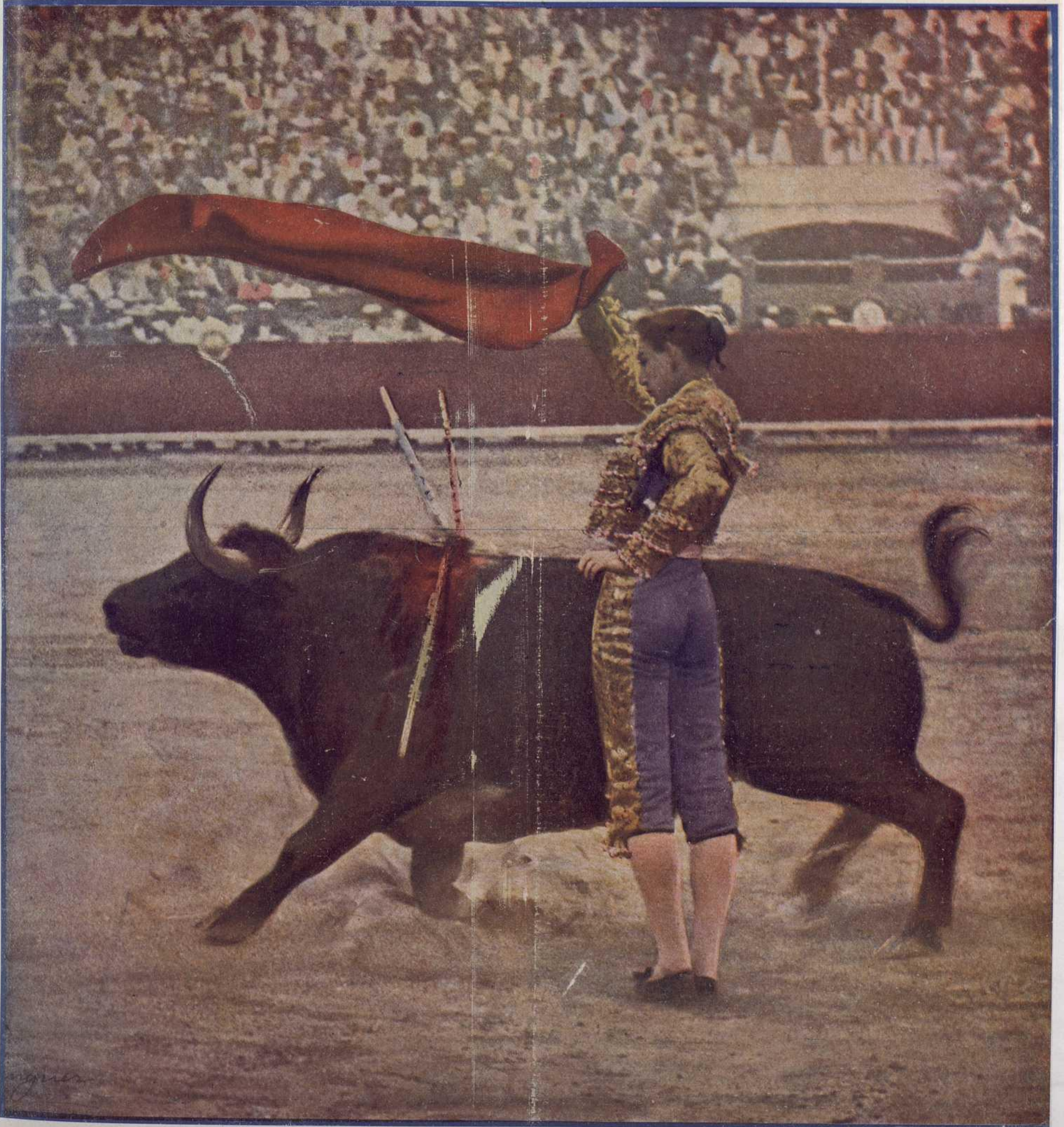


# LA LIDIA

TAURINA

UN GRAN PASE DE JOSELITO



## LA LIDIA

TAURINA

DESDE BARCELONA

## A punta de capote

LA CORRIDA DE LA PRENSA

21 MAYO.

## La mano izquierda... de Vicente Pastor

Una tarde espléndida, de verano. Una tarde de toros. Una invasión de mujeres preciosas. Mantillas, mantones de Manila, claveles... Un lleno hasta las banderolas. Un éxito extraordinario de la Asociación de la Prensa diaria, y un triunfo insuperable de Vicente Pastor.

Cuando asisto á una de esas grandes faenas del bravo matador de toros madrileño, me acuerdo del malogrado *Don Modesto*, con motivo de su feliz ocurrencia del *ascensor de Vicente*.

Y esta tarde, en las Arenas, me he acordado como nunca del *artefacto* en cuestión, *Gallito* y Belmonte muletearon sus dos primeros toros al compás de la música. Y como el madrileño no podía ser menos que los otros, en el cuarto toro oyó música y armó el escándalo.

¡Y qué escándalo! Digno de la colosal faena que ejecutó.

Y ¡había que ver, señores, con qué velocidad subió el ascensor...!

Fué una faena en la que es conveniente que nos detengamos un poco, para ejemplaridad de los demás toreros de nuestros días que tienen en el mayor olvido la *mano izquierda*.

El cuarto bicho era colorado, grande, largo, fino y cortó y recogido de defensas.

Pastor lo saludó con tres verónicas, las precisas para recogerlo y ponerlo en suerte. La última fué muy buena y le valió muchos olés á Vicente.

Luego hizo éste un quite superior.

Y al llegar la hora del trasteo, el madrileño brindó á Muley Haffid, y se fué en busca de su enemigo. Inició la faena con un soberano pase alto con la izquierda barriendo los lomos. Siguió con uno de pecho en la misma forma; uno natural, uno alto, otro de pecho superiorísimo; uno alto, otro de pecho brutal, muy cerca y muy valiente. Uno alto, uno natural creciéndose y estirándose por momentos; otro de pecho, escalofriante por lo ceñido. ¡Señores, cómo subía el ascensor! Ni que fuera Vicente un chiquillo que comienza y necesita ganar nombre, fama y dinero!

Continuó la faena solito, serio, torero, con uno natural, uno ayudado por bajo y otro natural. Tocó la música en su honor á instancia del público, y dió Pastor cuatro pases altos, tres por bajo, uno de pecho bueno de verdad y tres naturales, sobre todo el último, magnífico, llevando al toro empapado en los vuelos de la muleta.

Y cuando llegó este momento, se le había *disparado* el ascensor á Vicente, y acordándose de que *sabe* matar como los mejores, y como para que aprendieran los otros *ases* de la baraja taurina, acometió superiormente, estupendamente, desde muy cerquita, dobló la cintura con una perfección insuperable, miró al morrillo como si allí hubiera algo escondido, y salió por el costillar, dejando una estocada que de no quedar ligeramente ladeada hubiera matado con rapidez al Pérez de la Concha.

Se aculó el toro á las tablas, cogió Vicente una banderilla del morrillo del mismo, sacó el estoque, y después de intentar una vez el descabello, se echó el animalito muy á gusto, por la insuperable faena del Exmo. Señor Don Vicente Pastor y Durán, *toda ella con la mano izquierda*, y sin molinetes, rodillazos ni desplantos, valiente, sencillamente valiente, sobria, de infeligencia.

La ovación que se tributó á Vicente fué digna de la faena. Los trece mil y pico de espectadores agitaron sus pañuelos y la presidencia concedió al espada las dos orejas de la res.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
San Agustín, 6, 2.º  
MADRID

No respondemos en ningún caso de la correspondencia que no lleve la firma del Director ó el Administrador.

A estas horas se desconoce el paradero del ascensor de Vicente. ¡Con la velocidad que llevaba!

En el primero, que llegó á la muerte muy quedado, hizo una faena breve y tranquila, como requerían las condiciones del bicho, y atizó media estocada buena, acometiendo sin meterse gran cosa, que mató en seguida.

Decir que en los quites estuvo siempre oportuno y eficaz, es repetir lo que todo el mundo sabe.

¡Vicente, duro á la cabeza!

## Los nervios de Joselito

Con los nervios un poco *exaltados*, ha salido á torear Joselito. Y tenía motivo para ello.

El sábado, al salir de su casa en Madrid y subir al coche, le dijo al chofer:—Oye, á la estación...

Y echó á andar el automóvil. Cuando estaban cerca de la estación del Norte, se dió cuenta José



Agustín García Malla herido gravemente ayer en Barcelona. FOT. CALVACHE.

de que no era aquel el camino que debían seguir, y le chilló al chofer:

—Oye, ¿adónde me vevas? ¡Si he de ir á la estación del Mediodía!

Y rectificando la ruta, á toda marcha, se dirigió el auto á la estación de Atocha. Al llegar á ésta, el expreso de Barcelona acababa de partir.

Rabieta al canto. Los nervios en danza, y como única solución meterse en el tren-correo para llegar á ésta á las cinco y media de la tarde del día de la corrida.

En el camino echó José sus cálculos, midió las distancias y... al llegar á Guadalajara mandó telegrafiar á Zaragoza que le tuvieran preparado tren especial que adelantándose al correo llegara á Barcelona antes de las cuatro de la tarde.

La cosa salió á pedir de boca. A las seis y media de la mañana salía de Zaragoza el tren especial, llevando como único viajero—naturalmente—á Joselito. A las once y media pasaba este tren por Reus, y á las dos de la tarde llegó á Barcelona.

Total: la equivocación de un chofer, que le cae á Joselito sus cuatro mil pesetillas, para poder torear la corrida de la Prensa en Barcelona.

¿Comprende el lector la excitación nerviosa de *Maravilla*?

...Y así al salir el segundo, grande, fino y bien

DIRECTOR:

ADOLFO DURÁ

Administrador: MARIANO F. PORTELA

puesto de cabeza, lo tomó José por su cuenta con una verónica arrodillado y ocho de pie, dos de ellas muy buenas y una superiorísima. Terminó con un recorte. Hubo palmas y olés.

Una faena excelente con la muleta. Tranquilo, confiado, con valentía. Y de ella dos pases naturales superiores, estirándose; varios arrodillado, con la derecha, cogiendo al toro de un pitón y haciéndole pasar, y unos molinetes... Una faena vistosa y alegre, de dominio é inteligencia, que le valió muchas palmas, olés y música.

Y el chiquillo reía, reía satisfecho.

Citó varias veces á recibir y el bicho no arrancaba por estar muy aplomado. Esto sacudió de nuevo los nervios de José, y entrando de cerca, pero levantando el brazo, atizó una estocada un poquito ladeada y otro tanto tendidilla que mató en seguida. Palmas y pitos.

En el quinto toro, un pase ayudado bueno, uno redondo magnífico, precioso, estirado, tieso el espada que templó muy bien y llevó al bicho empapado en los vuelos de la muleta al efectuar la circunferencia; uno natural estupendo, dos ayudados por bajo y uno de pecho superior. Olés y palmas nutridas.

La segunda parte del trasteo, regular.

Y luego, dos pinchazos malos y media estocada en lo alto, arqueando el brazo en la acometida. Palmas y pitos.

En los quites muy bien, sobresaliendo en dos ó tres estupendos, en que salvó á los piqueros de un alcance.

Banderilleando al quinto, bien. Como el bicho se quedaba y no estaba para lucimientos, sólo clavó un par.

¡Pero esos nervios de nuestro Joselito!

## La estocada de la tarde

Esta corrió á cargo de Juan Belmonte.

Una faena de muleta breve en el sexto, en la que sólo hubo aceptable un pase de peso, uno ayudado por bajo, dos naturales, un molinete y un pase con la derecha arrodillado. Un pinchazo huyendo... y una soberbia estocada — ¡oh amor propio estimulado por unos pitos justicieros!—en todo lo alto, entrando muy retebién y de cerca y saliendo por el costillar. La estocada de la tarde,

valiente y lucido estuvo muleteando al tercero. Oyó música. Y en verdad la merecieron un pase natural superior, un ayudado por bajo muy ceñido, uno alto con la derecha estirado, uno arrodillado con la derecha brutal y un molinete superior. Entrando bien y mirando al morrillo con tranquilidad, dejó una estocada corta y ladeada que mató en seguida. Palmas y petición de oreja.

Bien lanceando. Bien en los quites.

Pero no dió la *nota*. No es el Belmonte del primer año de su alternativa. Está más frío.

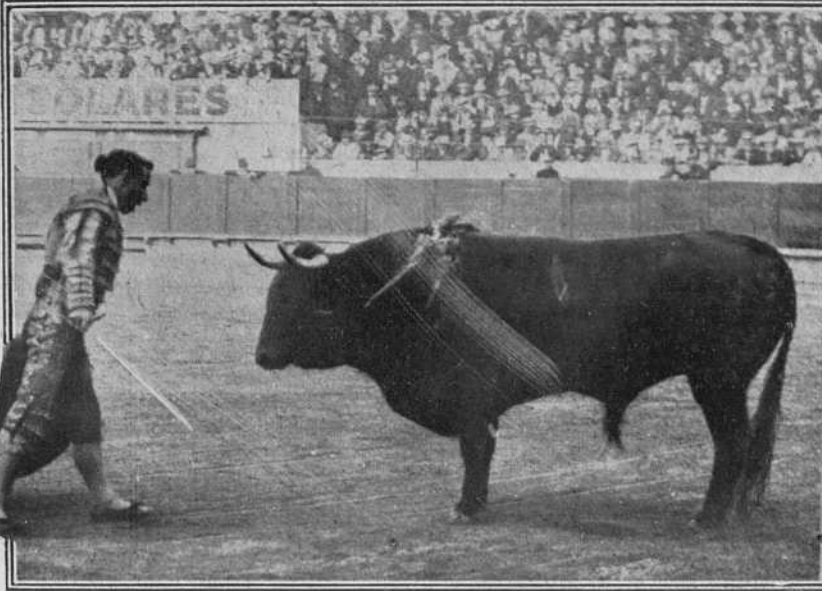
Los toros, cinco grandes y finos, y uno chico y algo basto, el tercero. Cumplieron en varas los cinco primeros y fué muy bravo el último, que tomó siete varas con mucha codicia y ocasionó seis caídas. En el resto de la lidia fueron tontos y muy quedados.

## La cogida de Manolo Gracia

Este bravo y aventajado novillero aragonés que el año pasado dió *notas* de valentía y nos demostró que además de un torerito fino y elegante era un seguro estoqueador, en las corridas que ha toreado este año ha confirmado tales apreciaciones muy dignamente, toreado con el capote y la muleta con mucho estilo y *maneras*.

Pero en esta corrida del 21 en la Plaza Monumental, ha tenido la desdicha de ser cogido, sufriendo heridas de gravedad.

Los toros que se lidiaron eran de Domecq, grandes y cornalones. El segundo cogió á Gracia al rematar un quite, y le causó contusiones en el pecho. La cosa no revistió importancia. Luego al tercero



Pastor el 21 en Barcelona.



Belmonte el 21 en Barcelona.

FOT. MATEO.

lo toreó de capa superiormente, valientemente. Con la muleta hacía una faena igual, y al terminar un pase quiso quedarse, confiado, mirando al público, y se le arrancó el bicho cogiéndole y corneándole. Sufrió una cornada en el vientre con rotura de la vejiga.

Según me manifestó el Dr. Bartrina, que operó en seguida al herido con gran cuidado y escrupulosidad, la gravedad de Manolo no es extraordinaria. Confía, salvo complicaciones no probables, que curará pronto.

El percance de Gracia precipitó la novillada, en la que también resultó cogido, aunque sin consecuencias, el novillero *Gavira*.

Valencia despachó la corrida como pudo.

E hizo bastante, porque allí *había tela*.

DON SEVERO

## El torero trágico

Los hechos temerarios impresionan vivamente la imaginación de las muchedumbres y si á la temeridad del torero va unida la leyenda forjada por el apasionamiento, el diestro empujado por la popularidad llega á la cumbre rápidamente.

*Espartero* y *Reverte* fueron los toreros más populares de su época. Belmonte lo es hoy. Consecuencia lógica de la psicología del pueblo al que sugestiona la leyenda y siente idolatría por los que desprecian su vida, por los que con sobrehumano esfuerzo se dedican á una tan arriesgada profesión y destacan su personalidad.

Sevilla, la cuna del torero alegre, por bello contraste ha sido madre de esos toreros tristes, melancólicos, trágicos, que llevan en sus rasgos fisonómicos algo que hace pensar en la resignación á que se cumpla su destino como reminiscencia del fatalismo árabe de sus ascendientes y la riente ciudad andaluza los adora con loco frenesí, quizás por hacerse perdonar el impulso en que con su exaltación, los ha lanzado hacia la tragedia.

Los tres toreros citados personifican el torero trágico. Carecen de facultades, son *toreros cortos* y su fama declina si el conocimiento que da la práctica limita sus rasgos de loca temeridad, que el público con crueldad inconsciente se considera defraudado si desaparece la posibilidad de tragedia inminente. Las ovaciones á estos diestros tienen nota tan intensa de calor porque corresponden por igual á la impresión artística de la faena del torero y á la satisfacción de verlo ileso.

El apasionamiento ciego que no reconoce defectos y la intransigencia que desdén y niega el mérito de los rivales, es la norma de sus partidarios en noble afán de compensar con incondicional adhesión, la ofrenda de la vida que les hace el ídolo para sostener su puesto. *Esparteristas* y *revertistas* llamaron saltimbanqui y bailarín á *Guerrita* y los belmontistas llaman ventajista á *Joselito*, y sin embargo, *Guerrita* y *Joselito* son dos figuras indiscutibles del torero.

Ceguedad tan grande, más aparente que real, es lógica, porque serenamente no puede discutirse la supremacía del torero artístico, inteligente, valeroso, dominador y fuerte, sobre el torero temerario y débil que por el esfuerzo supremo de su voluntad arriesga de manera violenta la vida.

¿Es la valentía temeraria, la emoción brutal del peligro seguro, la cogida á plazo fijo, el atractivo de la fiesta de toros?

## QUISIERA...

Rendido adorador de la belleza,  
quisiera desbordar mi fantasía  
soñando bajo el sol de Andalucía  
ilusiones de amor y de grandeza.

Fuera esclavo leal de la majeza,  
sacerdote ejemplar de la alegría,  
y ante el flamenco altar, ofrendaría  
la vida, en un desplante de guapeza.

Trágico fin que con vehemencia ansio,  
que á sujetar la muerte á mi albedrío,  
al acercarse á mi la que aniquila

Mi pobre corazón, aprisionaran  
y hasta secar su sangre, lo estrujaran  
los flecos de un pañuelo de Manila.

RAMÓN MARÍA MORENO

## MANUEL GRACIA



El valiente novillero Manolo Gracia, herido de gravedad el domingo 21 en la Plaza Monumental de Barcelona

No; entonces no sería artística, sería una lucha en que la barbarie predominaría y si puede en algún momento tener relieve de arte trágico, pronto la fuerza bruta del toro se encarga de ridiculizar la figura del temerario que rueda por el suelo trágicamente herido bañado en sangre, y horror y remordimiento serán las emociones que producirá á la multitud.

Con feliz frase se ha llamado á estos diestros, *luscadores de oro*, no pueden ser otra cosa, no tienen afición, no quieren hablar de una profesión que tanto les hace sufrir, desean olvidarse de ella, porque conocedores de su falta de condiciones físicas comprenden el riesgo que corren.

Serían grandes toreros si tan gran voluntad y corazón fueran acompañadas de agilidad, de exuberantes facultades, de conocimientos, porque ante los toros ideales, en las suertes que le son peculiares, dan rasgos sorprendentes de intensidad artística, en los que se destaca de todos ellos principalmente Belmonte, así como en temeridades aisladas sobresalió *Reverte* y en valor constante, frío, de verdadero desprecio á la vida fué superior á todos el *Espartero*.

Cuanto se ha escrito sobre el arte de torear, está basado en reglas para ejecutar las suertes con lucimiento y evitar percances, y se considera como torpeza ó censurable temeridad todo cuanto se intente con peligro de ser cogido. Así Montes dice refiriéndose al *valor, ligereza y perfecto conocimiento de la profesión*, que reuniendo el torero estas tres condiciones "*jugará con los toros sin el más pequeño riesgo*" y por el contrario "*No será jamás buen torero, el que no posea á la perfección estas cualidades; su vida estará siempre en peligro; no ejecutará suerte alguna con limpieza, y tendrá disgustados á los espectadores inteligentes*".

Y sólo así comprendida en su verdadero aspecto puede defenderse ante sus detractores, esta fiesta de arte y colorido excepcional, en la que la inteligencia del hombre, gallardamente y frente á frente vence á la fuerza bruta de un animal pujante y fiero.

¿Es que no basta la emoción artística, unida á la que inspira el peligro del accidente fortuito, del error de momento, de la inesperada acometida del toro?

Sí; indudablemente el torero artista se impone, da la nota de sana y verdadera emoción, alcanza el ideal artístico, que no puede estar representado, sino contadas veces, por el torero trágico.

LOZ

## A LOS CORRESPONSALES

Como son varios los que nos escriben preguntando, si este periódico admite devolución, contestamos á la pregunta diciendo que desde el 1.º de Marzo quedó admitido el 10 por ciento de ella y que se ha publicado repetidas veces dicha determinación.

Tanto á estos como á los vendedores les advertimos que nuestro periódico no ha cambiado de tamaño ni de precio ni de hora de salida ó sea de 5 á 6 de la tarde de los Lunes con el objeto de recoger la actualidad gráfica de provincias.

# UNA BUENA ESTOCADA DE ALGABEÑO II

FOT. RODEFO



Pacomio el 21 en Valencia.

FOT. LIDIA.

## Al margen de la fiesta

### VERSÍCULOS DE LA TRACIÓN

... Y la plebe enardecida, se arrojó sobre el Papa.  
... Y alguien, sonrió en su barrera, y siguió escribiendo.

Entonces yo pensé muy dentro de mí: ¿pero es posible que un hombre á sabiendas, sea capaz de echar á todo un público encima de un artista, sin motivo fundamentado? ¿Tendrá valor el que tal haga de pasear por las calles de la capital, oyendo sin sonrojarse, los elogios que se tributan á aquel que tanto combate?...

Detuve mis pensamientos que veloces como el dafío de un mal querer, corrían y corrían, sin orden ni concierto, y miré al ruedo de nuevo.

Allí en los tendidos de sol, la danza mágica de los mil colores seguía como una infernal algarada: y los gritos y las imprecaciones brotaban, tal que un manatíal ignorado en los pedruscos del monte entre tomillos y jaramagos. Al pronto, diríase que un huracán agitaba un campo de amapolas y margaritas.

Sobre la arena del circo, también florecieron de pronto botones de oro y sangre: fué obra de un momento... de ese momento indeciso, en que nos jugamos la vida sin saberlo; como el que pasa por un puente semidestruído, como el que se adentra por un palacio ruinoso. El torero, ciego, loco, ignorante en su sabiduría, azarado en su tranquilidad, arrancó á matar, y el fiero bruto—acaso también enardecido por el estruendo y el vocerío—pugó por no dejarle escapar, y le hirió, haciendo florecer en sus mejillas el rojo clavel de la derrota, y en su cabeza el sello bermejo de la herida... No era nada, no; carecía de toda importancia el accidente, y sin embargo, todos vimos, como la plebe que momentos antes se volvía furiosa contra el Maestro, tuvo un momento de vacilación, y estuvo á punto de romper en un aplauso. Miles de ojos se volvieron hacia la barrera aquella en que un hombre escribía cuartillas y más cuartillas, como con rabia y con encono.

¡Ah!: yo os aseguro que si al desaparecer el torero por la puertecilla pseudo-inquisitorial de la Enfermería hubiese llevado en su cuerpo mozo una cornada grave, el público, este buen público de los toros, que se arrepiente con la misma facilidad con que grita, como un solo hombre se hubiese puesto

en pie, y apocalípticamente, como el coro de la vieja tragedia griega, hubiera anatematizado al culpable de la desgracia.

Culpable, sí; porque él con una ligereza imper-

donable había tirado la primera piedra, y cuando la lluvia de proyectiles se había generalizado no tuvo el suficiente valor para decir: ¡Basta!: ya está suficientemente castigado.

Pero ¿cómo había de hacer esto, si por el contrario seguía azuzando á las muchedumbres contra el Papa?... ¡oh! la incomprensible osadía de los que, como Judas, venden al Maestro que fió en su amistad.

Este maestro vendido, que se había jugado la vida en un momento, no por el acariciante calor del aplauso, sino por el estruendo del griterío unánime, bajó más tarde por la rúa pletórica de coches engalanados, y de grupos comentaristas; y entre el delirio de la fiebre, y el atontamiento del porrazo sólo supo decir á un amigo que le arropaba con el bordado capote:—ese capote de sedas y oro que tantas veces fué su manto triunfal—; Es usted muy bueno!

¡Quién sabe si entonces recordaría al otro que lentamente regresaba de la fiesta sin fiebre y sin heridas, aprisionando otra piedra en la mano para tirarla en momento propicio!

En tanto el rumor público semejava los versículos de una oración profana:

... Y la plebe enardecida, se arrojó sobre el Papa.  
... Y alguien sonrió en su barrera y siguió escribiendo.

JOSE SILVA Y ARAMBURU



Larita el 21 en Valencia.

FOT. LIDIA.

momentos difíciles para el espada, cualquiera que observara la expresión de su rostro, hubiera comprendido que le unía al matador otro cariño más que el profesional. El niño que al jugarse la vida ante los toros, al lado de su hermano, aumentaba la pena de los viejos que en Montemayor quedaban, llevaba al mismo tiempo hacia sus corazones el consuelo de que con su capotillo y hasta con sus gritos pudiera detener á la fiera en su acometida brutal.

\*\*\*

Alrededor de una mesa de un café cortesano se hallaban una tarde varios jóvenes, su conversación debía ser animada é interesante, y en sus rostros reflejábanse la esperanza del mañana, el deseo de gloria.

Cuando mayor era el entusiasmo de la conversación apareció un nuevo mozaibete que saludando en general se detuvo en torno del grupo como esperando le indicaran el sitio para formar parte de él.

Varios se limitaron, sin moverse, á indicarle la imposibilidad de ampliar la reunión y los más, continuaban su discusión sin hacer el menor caso de su presencia. De pronto y como impulsado por una fuerza superior, levantóse un de ellos y en tono imperativo como reprobando la conducta de sus compañeros, exclamó al mismo tiempo que dejaba espacio para que se acomodara el recién llegado:

—Siéntate aquí, muchacho... Pasa... pasa... aquí á mi lado... Eres valiente... eres torero... eres nuestro hermano...; y extendiendo su brazo fornido rodeó el cuello de aquel joven que por toda respuesta á tan hermoso rasgo dejó asomar á sus grandes ojos negros dos lágrimas de agradecimiento y simpatía.

Reanudóse la conversación y al momento, olvidado el incidente, se prosiguió en fraternal armonía hasta la hora en que la costumbre invita para dirigirse cada uno á su respectivo domicilio. Marcháronse poco á poco los reunidos y sólo quedaron dos de los que formaban parte de aquel grupo de aspirantes á toreros.

Bien pronto estrecháronse los lazos de amistad entre estos decididos muchachos y más rápidamente empezaron á contarse uno á otro sus cuitas. Empresas tiranas... apoderados indiferentes... cornadas, heridas, miserias... en fin cada uno relata el calvario que en esta profesión sufren por carecer de apoyo.

Uno era maestro de escuela valenciano, el otro era el hijo de un acomodado industrial de Baños de Montemayor.

A tal punto llegó su confianza, tal efusión había en sus fraternales confidencias, que ambos se jura-

## DE LA VIDA

En la provincia de Cáceres y en los confines de Salamanca existe el Balneario de Montemayor.

Sus moradores, modestos y laboriosos, jamás pudieran pensar en otra fortuna sino en la que la madre Natura les había designado con el preciado veneno de sus aguas medicinales.

Entre estos resignados y pacientes industriales existen dos ancianos venerables que con el fruto de su honrado trabajo el hombre y con su poderosa ayuda la mujer, consiguieron asegurar el sostén de los suyos y el porvenir relativo para cuando dejaran de existir.

Uno de los hijos que compartía con ellos la tarea del cotidiano quehacer, les reveló un día, cuando en la puerta de su vivienda se encontraban reunidos descansando de su labor, que tenía decidido su porvenir y que solicitaba permiso para ausentarse del pueblo y probar su suerte. ¡¡¡¡¡Quería ser torero!!!!

Lágrimas abundantes asomaron á los ojos de la bondadosa mujer que esto escuchaba y que unidas á las reflexiones cariñosas del jefe de la familia, si bien hicieron mella en el corazón del joven aventurero, no fué la suficiente para desistir de su empeño.

Su decisión fué inevitable y pronto en los carteles de una plaza próxima á la corte apareció el nom-

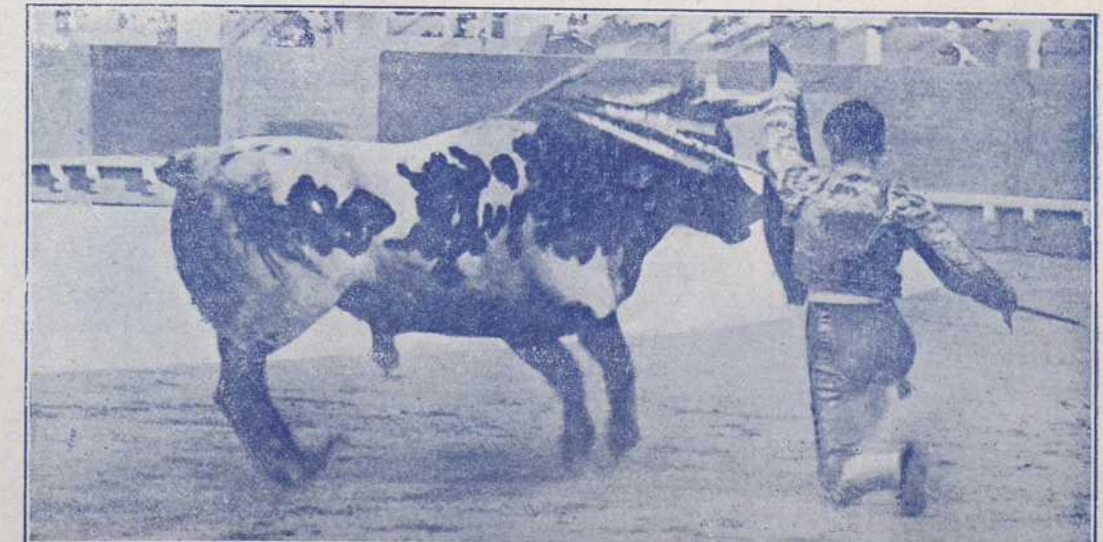
bre del novel diestro Víctor Fernández "El Extremeño".

Entre los bravos que componían la cuadrilla de este lidiador figuraba un adolescente que en los



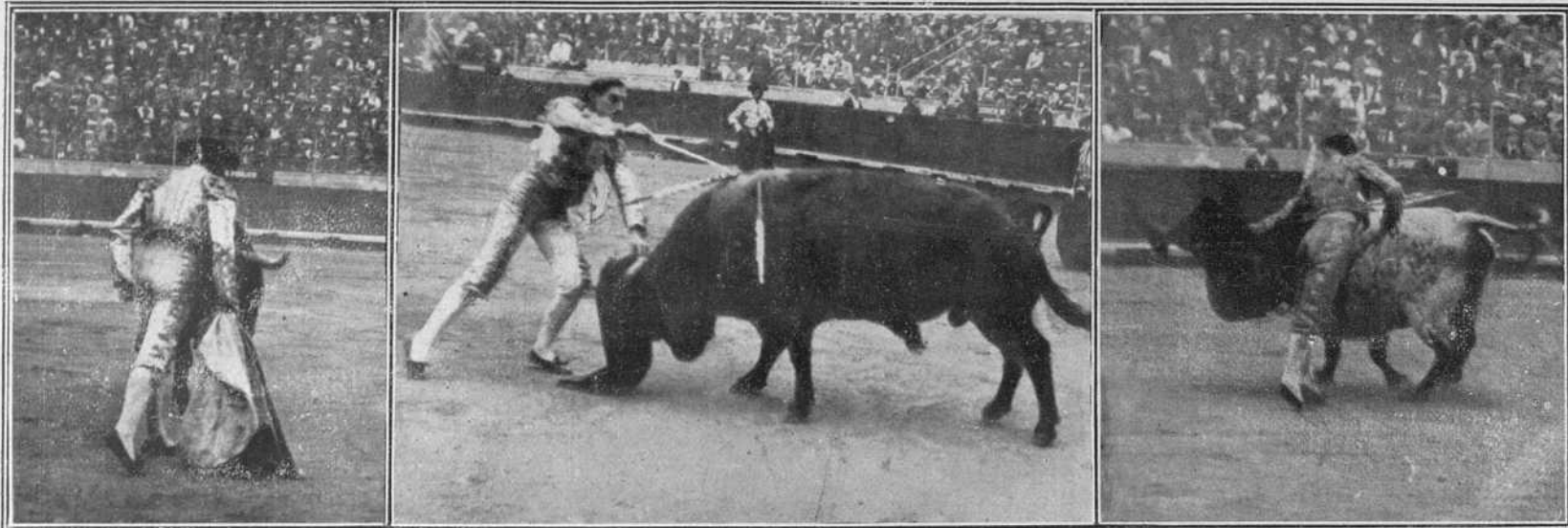
Saleri el 21 en Valencia.

FOT. LIDIA.



Ballesteros el 21 en Zaragoza.

FOT. SOIVINO



Celita rematando un quite.

Malla matando á su primero.

Un pase natural de Belmonte.

De la corrida de ayer en la Plaza Monumental de Barcelona.

FOTS. MATEO.

mentaron, como obligados por un deber, en prestarse protección cualquiera que fuera el de los dos que primero llegara á ver realizados sus sueños; el primero que adquiriera nombre, popularidad, influencia, apoyaría, recomendaría, exigiría si preciso fuera, que el amigo olvidado consiguiera torrear, y así lograra conquistar el nombre y la fama que el otro más afortunado hubiese adquirido.

Al despedirse aquella noche estos dos valientes parece que á su corazón le acompañaba un presentimiento consolador, que les hizo soportar desde aquel momento con más resignación, el tiempo que les estaba reservado esperar para realizar sus ideales.

\*\*\*

Cuando íbamos á la Plaza madrileña el 18 de Mayo, una esperanza alentaba nuestra cansada afición. La reaparición del maestro de Catarroja, que curado de sus heridas presentábase en el coso radiante de valor.

Unido á su nombre figuraba en el cartel otro joven diestro extremeño. A decir verdad nadie detenía su atención ni en su nombre, ni en su presencia en la Plaza. Todos íbamos á ver al nuevo fenómeno, al artista que antes nos había deleitado con su arrojo.

Después de aplaudir frenéticamente á Carpio tocó el turno al debutante torero, el que con decisión y con perfecto conocimiento de estos menesteres y sobre todo con valor insuperable, demostró su inteligencia y su soltura que premió el público con una ovación. ¡Uno más! ¡Enterado! ¡¡; Hay tantos!!!

Pero al ser cogido Carpio en su segundo toro, parece que este lidiador se creció todavía más. En su rostro se dibujaba la pena por el compañero, por el amigo querido y al mismo tiempo un destello de bravura se acentuaba en sus facciones. Parecía como que debía aprestarse con más entusiasmo en el resto de la lidia; no era ya sólo su nombre lo que tenía que defender; era más, tenía que vengar la desgracia de su protector.

Y salió el sexto toro, y aquel diestro se creció de tal manera, se abandonó en un momento de tal modo en valentía y saber, que levantando una tempestad de aplausos en todo el público, practicó con una seguridad que sólo puede concedérsele al que tiene un gran desprecio de la vida, todas las suertes conocidas. El público rugió en una atronadora aclamación de júbilo, y este mozalbeta al final salió en hombros de los espectadores por la puerta Grande.

\*\*\*

Gran animación se notaba en el Pueblo de Montemayor, sus tranquilos vecinos se agolpaban á la puerta de un establecimiento, abrazando á los dueños ancianos que llorando de emoción recibían las felicitaciones... Su Angel... había triunfado en Madrid, su hijo era aquel día el motivo de las conversaciones en la Corte, el desconocido Angelete, ya sonaba en los labios de todos, envuelto en la aureola del triunfo.

Aquella noche dos valientes muchachos se abrazaban sollozantes en una reducida habitación que

invadida por la popularidad y el éxito, parecía ensancharse para dar paso á la gloria; uno estaba herido levemente, otro le consolaba en su dolor.

Los periódicos de la Corte aparecieron un día comentando la estupenda y excelente labor de un torero valenciano que en la plaza madrileña electrizó con sus emocionantes faenas al público y derrochando valentía y arte, fué víctima de su pundonor resultando herido de importancia al practicar una de las suertes y á la vez se ocupaban del valiente novel diestro Angelete las principales figuras de la crítica de esa fiesta; su decisión su arte y su bravura fueron comentadas en toda España.

Entre los amigos y compañeros, que rodeaban su cama participando de la alegría de su feliz debut, se encontraba aquel mozo que en el café le brindara su amistad y su apoyo. El héroe contestaba agradecido á cuantas enhorabuena y parabienes recibía, prometiendo hacer otro tanto, cuando su curación fuese terminada. Y al llegar el turno al compañero extremeño le dijo: "Ya llegó la hora que te pueda pagar aquel favor". Si mi deseo se aprecia, si mi vida se estima, yo exigiré que en la primer corrida aparezca tu nombre junto al mío en los carteles.

Palabras de agradecimiento se agolparon á la mente de aquel joven, pero, sólo una frase pudo articular y fué para asegurarle que por su valor no habría jamás de pesarle tal favor pues si de su vida dependiera demostrar su agradecimiento la habría de entregar á la fiera antes que defraudar sus esperanzas. Esta fué la imposición de Carpio á la empresa madrileña. ¿Es honrado, fué justo? Fué humano y además hermoso.

ANTONIO CABALLERO

## Toros en Córdoba

### LAS CORRIDAS DE FERIA

Los toros de Saltillo de la primera fueron pequeños y mansos, no respondiendo á la fama de dicha ganadería y siendo silbados todos á la salida de los chiqueros.

*Joselito* con el capote toreó muy bien al primero. Hizo buenas faenas con la muleta, sobresaliendo la del tercer toro, y con el estoque estuvo verdaderamente desgraciado pinchando mucho y medianamente.

En quites activo y muy bien en un par de banderillas al quinto.

Belmonte tuvo mayor fortuna en esta primera corrida, toreando de capa á la altura de su prestigio y haciendo tres soberanías faenas de muleta, apretadas y valientes por demás. La hecha en el cuarto toro fué un asombro de bravura y de arte. Al primero lo tumbó de una buena; un pinchazo y otra superior le valieron la oreja del cuarto, y de otra entera tumbó al sexto.

Fuó un éxito grande y los cordobeses sacaron en hombros al trianero.

### SEGUNDA CORRIDA

Miuras. *Manolete*, *Joselito*, Belmonte.

*Manolete* muleteó valiente al primero, tumbándole de una buena y media tendenciosa.

En el cuarto, que llegó difícil al último tercio, le toreó á la defensiva, colocando media estocada, saliendo cogido de la suerte. Continuó arreglando la cabeza para descabellar, y en uno de los intentos se le arrancó el toro, siendo nuevamente cogido y pisoteado, resultando con pateaduras y un puntazo en el párpado izquierdo.

*Joselito* muleteó al primero con exceso de movimiento y lo mató de un pinchazo y una estocada caída. En el quinto estuvo afortunado con la muleta y desgraciado al herir.

Belmonte muy bien en el tercero y superior en el sexto.

### TERCERA CORRIDA

Los de Pérez de la Concha bien presentados y aceptables de bravura.

Al primero le toreó *Joselito* muy bien por verónicas, con la muleta se defendió, y al matar tuvo desgracia.

Al quinto lo recibió con unas buenas verónicas. Con las banderillas sale el gran *Joselito*, colocando cuatro reverendísimos pares, con finura, elegancia, vista y arte. Se preparó solo al toro, haciendo mil monerías de gracia y facultades.

La faena de muleta fué sencillamente colosal, una de las más grandes que había ejecutado *Joselito*, compendio de arte y valor, derroche de sabiduría y voluntad, dominio absoluto de su trabajo y de su valor. ¡Una faena inmensa!

Entrando superiorísimamente una estocada entera en todo lo alto, que tendió patas arriba al Pérez de la Concha, recibiendo una ovación indescriptible y la oreja del enemigo.

Vázquez toreó de muleta valiente al segundo, y le tumbó de un pinchazo y una buena estocada.

En el sexto toreando y matando estuvo mal.

Belmonte hizo una faena valiente, sin parar, y de primeras larga un buen pinchazo al que siguen dos medias pescueceras.

Al séptimo lo toreó muy valiente con el trapo rojo, y á la hora de matar echó mano de los reaños de todos los grandes matadores, y con todos, más los suyos, se metió para colocar una monumental estocada, saliendo prendido por el pecho, destrozándole el toro la chaquetilla y camisa.

*Larita* estuvo muy valiente en el cuarto, y mucho más si se tiene en cuenta la aparatosa cogida que sufrió al dar el primer pase. Entrando con aguilas cobró un gran estoconazo. En el último estuvo menos confiado y menos valiente matando; empleó media estocada, una entera y un intento.

ALI-KANDÓ

## Las corridas de ayer

A causa del tiempo se suspendieron las corridas anunciadas para ayer en Madrid, Vista Alegre y Tetuán.

BARCELONA, 28 (á las 19).

### EN LAS ARENAS

Los novillos del Duque de Tovar han resultado regulares, siendo fogueado el segundo.

*Blanquito* y *Belmonte II* han estado unos ratos muy bien, otros regularmente y otros medianejos.

El picador *Espejito* ha sufrido una herida leve. La entrada regular.

## EN LA MONUMENTAL

Se han lidiado seis toros del Duque de Veragua, gordos y bien presentados, que han cumplido, tardeando alguno de ellos. El quinto era de sentido y tenía la cabeza suelta.

Al prepararlo para la suerte de varas—pues rehuía encontrarse con los caballos, Malla ha sido cogido, volteado y recogido, resultando con una gravísima cornada en el vientre.

Agustín ha estado superior en sus dos toros. Sobre todo con el estoque se ha portado colosalmente. Obtuvo la oreja del segundo.

*Celita* bien y valiente en sus toros. Se le dió la oreja del quinto.

Ballesteros superior toreando y con la muleta y muy bien en el estoque. Se le concedió la oreja del tercero.

En la enfermería se ha curado también á dos picadores que resultaron con lesiones de pronóstico reservado.

La entrada buena.

D. S.

## LA COGIDA DE MALLA

Al intentar Agustín fijar al quinto toro para colocarle en suerte, fué alcanzado, derribado y corneado violentamente en el suelo.

Intentó levantarse sin conseguirlo, y en brazos de las asistencias pasó á la enfermería, donde le apreciaron una gravísima herida, cuyo parte facultativo está concebido en los siguientes términos:

"Herida penetrante en el abdomen con sección transversal del músculo recto y salida al exterior del epiplón y masa intestinal. Además, un puntazo en la pared abdominal izquierda, por el cuerno, que penetró de dentro á fuera, perforando el vientre."

El estado del herido es gravísimo, habiendo avisado á la familia, pues aunque los doctores, Bartrina, Fombuena y Suñé tienen alguna esperanza de salvarle consideran de suma gravedad la herida.

Mucho celebraremos no se realicen los tristes augurios de la ciencia, por bien del simpático y valiente Agustín.

## SEVILLA.

Los de Anastasio Martín fueron manejables.

*Marchenero*, que sustituyó á *Carpio*, toreó bien á su primero, é hizo con la muleta una labor estimable. Al herir entró despacio y recto, colocando una gran estocada.

En su segundo estuvo valiente, siendo cogido y volteado al rematar un pase.

Acabó de una estocada caída é ingresó en la enfermería á curarse un puntazo hondo en el muslo derecho.

*Carpio*, que estaba contratado para la corrida de hoy, después de muchos cabilleos y cambios de parecer acabó negándose á torear, en primer término por haber cambiado los toros de Correa por los de Anastasio Martín, y después de suscitar imposiciones que la empresa no se avino á ellas.

Reina gran revuelo entre la afición y los ganaderos.

## LA LÍNEA.

Novillos de Gallardo, grandes y poderosos.

Hipólito bien y superior. Amvedo superiorísimo y bien. Salvador Freg muy bien toreando de capa y muleta, siendo cogido á la salida de un pase, resultando con dos cornadas en el muslo derecho.

## CÓRDOBA.

Tello bien en el primero y regular en el cuarto. *Serranito* superior y bien.

Rodas mediano, demostrando ser un buen torerito.

El novillero cordobés Moreno, mal.

## HUELVA.

Novillos García Suárez.

*Tronito* valiente en el primero y bien en el tercero.

*Navarrito* regular toreando y mal con el estoque.

## ZARAGOZA.

Toros de Medina Garvey.

Fortuna toreó de capa y muleta valiente á su primero, y con el acero estuvo desafortunado y pesado.

Al cuarto lo toreó superiormente con el trapo rojo, y como en el primero tampoco tuvo fortuna al matar, aunque estuvo breve.

Pacomio bien toreando al segundo, y mal mandando.

En el quinto toreó con la capa y muleta supe-

riormente, puso buenos pares de banderillas y acabó de dos medias estocadas buenas.

Herrerín desdichadísimo en el tercero, presa de manifiesto pánico.

Al último desde lejos y sin aguantar le torea, y acaba de varios pinchazos malos y una entera atravesada.

## NOTICIAS

La corrida de toros de Aranjuez, con motivo de la festividad de San Fernando, se verificará mañana martes, día 30.

Las reses serán de Flores, y Joselito Gómez y Juan Belmonte los diestros encargados de despacharlas.

## NUEVA PLAZA

En breve se inaugurará la Plaza de Toros de Santiago, interviniendo en la fiesta, para la que ya han sido escriturados, los matadores *Celita* y *Torquito*.

Se celebrarán dos corridas, lidiándose reses de Aleas y de Villar, ambas colmenareñas.

## BERNARDO CASIELLES

Esta semana ha llegado á Madrid el valiente diestro Bernardo Casielles, quien, como nuestros lectores recordarán, fué herido gravemente en Gijón, su tierra natal, á primeros del presente mes.

Casielles viene á la corte á terminar de curarse la tremenda herida que sufre en una pierna.

En Gijón, durante el tiempo que permaneció en cama, ha sido solícitamente atendido por sus numerosos amigos y admiradores, y al tomar el tren fué objeto de una calurosa manifestación de simpatía.

Un ayudante del Dr. Pindaro, el Sr. Gómez, se ha hecho cargo de la curación del herido. Este, si continúa mejorando como hasta aquí, reaparecerá en la Plaza de Toros de Vista Alegre el próximo día 4 de Junio.

¡Mucho celebraremos que la suerte le acompañe!

Se ha hecho la combinación para las corridas de la feria de Burgos, cuyos detalles son los siguientes:

29 de Junio: Rodolfo Gaona y Francisco Madrid con reses de Urcola.

30 de Junio: Los mismos diestros, más *Joselito*, con toros de Guadalest.

En Valladolid dará las corridas de feria la Sociedad "Peña Castellana", que se propone llamar en su ayuda á cuantos más ó menos directamente están interesados en que los espectáculos tauromáquicos tengan absoluta brillantez.

Del asunto tauromáquico-veraniego en Santander se ha hecho cargo la Junta de Caridad, que ya ha comenzado sus trabajos organizadores, asesorándose de entidades inteligentes y poniéndose al habla con toreros y apoderados.

Las corridas de feria de Gijón las torearán Malla, *Celita* y Pacomio, ignorándose aún con qué clase de animalitos se las entenderán los tres simpáticos diestros mencionados.

## LA FIESTA ZAPATERIL

El programa de este año es tan sugestivo ó más que en años anteriores, como se demuestra coplando los números de que ha de constar:

1.º Cabalgata descacharrante, que recorrerá medio Madrid y que hará su presentación en la plaza con todo el lujo zapateril de rigor.

2.º Pantomima tragicómica, titulada "La feria de Sevilla", con tocaores, bailaores y cien mil cositas más, todo en pleno redondel.

3.º Lidia de seis bravos becerros de la acreditada ganadería de D. Alipio Pérez Sanchón, de Salamanca, matando los dos primeros el niño prodigio Eladio Amorós; tercero y sexto el no menos prodigioso nene Juan Luis de la Rosa, y cuarto y quinto, respectivamente, José García y "el Heredia".

Presidirán la fiesta las simpáticas y bellas señoritas Pilar y Pepita Díaz, Mercedes Sáez, Claudia Ramón, Paquita García y Rosario Vilaplana.

Director y ayudante de lidia, Vicente Pastor y Francisco Pérez Aragonés.

Asesor de las presidentas, "Don Pfo".

La fiesta se celebrará el lunes 5 de Junio, y dará principio á las cuatro y media en punto de la tarde.

El valiente matador de novillos Julián Sánchez *Dominguín*, que según nuestras noticias debutará en la Plaza de Tetuán en el próximo mes de Julio, ha sido contratado para matar cuatro toros en Villalba los días 14, 19 y 20 del mes de Junio. También la Empresa de Gijón le tiene comprometida una corrida sin fecha determinada.

El aplaudidísimo novillero de Morón, Antonio Escudero Ramírez, ha conferido su representación al buen aficionado Don Antonio Doblado, al que pueden dirigirse las Empresas que deseen contratarle.

El distinguido artista y valiente novillero Manuel de los Ríos, herido el domingo 14 en la plaza de Sevilla, se encuentra ya fuera de la gravedad que en el primer momento se le apreció.

Mucho lo celebramos en bien del tan valiente novillero y querido amigo.

## BUZON TAURINO

*Málaga*.—Don Antonio Bandera.—Los números atrasados de esta revista valen 40 céntimos cada ejemplar.

*Cáceres*.—Don Amelio Sánchez.—Suscripción por un año, 10 ptas.; por 6 meses, 6 ptas.; pago adelantado por giro postal ó en sellos de 0,15.

*Zaragoza*.—Don A. Solvoine.—Esta revista publica las fotografías que llegan con más oportunidad, sean de corridas de toros ó de novillos.

*Barcelona*.—Don Antolin Vidal.—En esta administración sólo se vende el "Doctrinal Tauromáquico de Hache", que es, según los inteligentes, lo mejor que se ha escrito de toros, hasta la fecha, y su importe es de 35 ptas.



Blanquito.



Belmontito.

Ayer en las Arenas de Barcelona.

FOT. MATEO.

## Una tiente en Extremadura

En la provincia de Badajoz está enclavado el término donde pastan los toros de la ya famosa ganadería.

Atentamente invitados por el dueño de la vacada, fueron un montón de toreros á entrenarse en su difícil profesión y á la vez presenciar la tiente de 125 vacas-utereras.

Dieron éstas en su mayoría un completo resultado en cuanto á bravura, destacándose de todas ellas la "Jabonera", que tomó la tontería de 41 varas, caso verdaderamente extraordinario en cuanto á tentaderos se refiere. Fueron desechadas muchísimas, y sólo se aprovecharon las que dieron la nota de superiorísimas, por lo que no es de extrañar ante tal escrupulosidad se coloque dicha ganadería en breve tiempo en uno de los primeros lugares, puesto que hay voluntad é interés en que así sea, en el dueño de dicha vacada, Sr. Albarrán.

Tres días estuvieron hartándose de torear el matador de toros Malla II, Izquierdo, Fuentes, Calvache y Baena, mostrándose todos valientes y enterados, y llamando la atención el elegante toreo y buen estilo del casineño profesional Antónito Calvache, que simuló todas las suertes con singular perfección.

Enhorabuena al ganadero por lo escrupuloso en la depuración de la tiente, por el éxito obtenido en su famosa novilla "Jabonera" y que tomen sus sucesores por lo menos la cuarta parte de varas que tomó la madre, pues con ello el nombre de Albarrán como ganadero se hará acreedor inmediatamente á colocarse entre los de primera fila que á la cría de reses bravas se dedican.

## GUÍA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

### MATADORES DE TOROS

**Alcalareño**, José García. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4. M.  
**Ballesteros**, Florentino. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Belmonte**, Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, M.  
**Bienvenida**, Manuel Mejías. A don Juan Yufera, Huertas, 55 y 57, M.  
**Celita**, Alfonso Cela. A D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60.  
**Chiquito de Begoña**, Rufino San Vicente. A D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, Madrid.  
**Freg**, Luis. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.  
**Gallito**, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.  
**Gallo**, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.  
**Gaona**, Rodolfo. A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19. M.  
**Larita**, Matías Lara. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.  
**Madrid**, Francisco. A su nombre, Bolsa, 6, Málaga.  
**Malla**, Agustín García. A D. Francisco Casero. "Café Maison Dorée", Madrid.  
**Pastor**, Vicente. A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.  
**Peribáñez**, Pacomio. A D. Angel Brandí, Santa María, 24, Madrid.  
**Posada**, Francisco. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Salari II**, Julián Sáiz. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Torquito**, Serafin Vigliola. A D. Victoriano Argomanis, Hortaleza, 47.  
**Vázquez**, Francisco Martín. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4. M.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Ale**, Alejandro Sáez. A D. Victoriano Argomanis, Hortaleza, 47.  
**Alvarito de Córdoba**. A D. S. Arnaz, Embajadores, 53.  
**Amuedo**, José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4.  
**Andaluz**. A D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27.  
**Angelete**. A D. A. Blanco, Bastero, 15.  
**Antonio Sánchez**. A D. Francisco Casero, "Café Maison Dorée", Madrid.  
**Antúnez**, José S. A D. A. Gistau, Apodaca, 8.  
**Belmonte**, Manuel. A D. J. M. Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.  
**Blanquito**, José Blanco. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.  
**Baró**, Francisco. A D. Antonio Doblado, Claudio Coello, 68, Madrid.  
**Calvache**. A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Carpio**, Antonio. A F. N. de Cardona, Torrijos, 13, Madrid.  
**Fortuna**. A D. Enrique Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.  
**Fuentes**, Eusebio. A D. E. Lapoulipe, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.  
**Gracia**, Manuel. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.  
**Habanero**, Ramón Fernández. A don J. G. Fernández, D. Pedro, 6.  
**Lecumberri**. A D. A. Zaldúa, Iturribide, 28, Bilbao.  
**Malla II**. A D. F. Casero, Café Maison Dorée, Madrid.  
**Marchenero**. A D. F. Herencia, Moratín, 30, Madrid.  
**Marquina**, Julio. A F. R. Montesinos, Malasaña, 27, Madrid.  
**Petreño**, M. Martí. A su nombre, Trinitarios, 11, Valencia.  
**Posadero**. A D. J. Yufera, Huertas, 55 y 57, Madrid.  
**Rodalito**, R. Rubio. A D. E. Carrasco, Talavera de la Reina.  
**Salas**, Rafael. A D. Emilio Migueláñez, Olivar 20, pral., Madrid.  
**Salari III**, N. Sáiz. A D. M. Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Serrano**, F. G. A D. José León, Espejo, 4, Córdoba.  
**Suso**, Antonio. A D. F. López, Farmacia, 8, Madrid.  
**Torquito II**, F. Vigliola. A D. V. Argomanis, Hortaleza, 47, Madrid.  
**Vaquero** M. Soler. A D. C. Verés, Embajador Vich, 12, Valencia.  
**Vernia**, Ernesto. A D. Ricardo R. Adover, Prim, 13, Madrid.  
**Zarco**. A D. Arturo Millot, Silva, 9.

—No, mujé, no; er Presunio es demasiao juicioso pa jasé una cosa así...

—Ya sabe usté que lo selos son mú malos, señá Trini.

—Dímelo á mí, que tengo la cara que parece un mapa, debió á los selos de mi mario...

Así hablaban las vecinas comentando tan "horroroso crimen", cuando el señá Curro, un viejo que en sus años juveniles fué mozo de estoques del gran Lagartijo, uniéndose al corro de mujeres preguntó:

—¿Se pué sabé lo c'ha pasao en er número 8?...

—¿Tan atrasao e noticias anda usté, señá Curro?...

—¿Mu atrasao, comadres, mu atrasao!

—Po lo c'ha pasao, ha sío lo siguiente: ¿usté conocía á Concha la Civilera?

—¿Quién no conocía á esa mujé, siendo la cara má bonita de toa Sevilla?...

—Güeno po esa cara tan bonita ha sío encontrá esta mañana en su cuarto con diez y ocho puñalá en er pescuezo.

—¿¿Qué me cuentan??

—Lo que usté oye, señá Curro. Se conoce que la probe se defendió como puó, porque toito er vestío lo tenía destrozao y las dos medias las tenía caías.

—¿Y han cogío ar criminal?

—No, señó, porque irroran quién puéa sé.

—¿Mardita sea lo mengues!... ¡Si eso está má claro que l'agua!... ¡Si tó er mundo conoce al asesino!...

—¿¿Quién es??, preguntaron á coro las vecinas.

—Diez y ocho puñalás en er pescuezo... dos medias caías... ¡Justo!... ¡Concha la Civilera no l'ha matao nadie má que ¡¡Rafé er Gallo!!...

Antonio J. Pajarero de los Ríos

Barcelona-5-916.

### NOTA HUMORÍSTICA

## El criminal descubierto

Á Pepe Vidal-Abarca, gallista acérrimo.

En el barrio de Triana no se hablaba de otra cosa. Aquella mañana había sido hallada Concha la Civilera asesinada en su alcoba. Instintos muy criminales debía tener el asesino á juzgar por la trágica muerte que dió á la infortunada Conchita. Oigamos la narración del suceso hecha por la señá Trini, que habla y gesticula nerviosamente entre un grupo de vecinas:

—La cosa naide la pué sabé. Sólo la justicia que diquelá argo en esto lío. La probeciya Concha ha sío encontrá esta mañana en su cuarto asesiná, con diez y ocho puñalá, en er pescuezo. Toita la sala estaba anegá en sangre. Er municipá que entró primeramente asegura que no vió ningún rastro que puéa iluminá ar jué... Y eso es tó...

—Y diga usté, señá Trini: ¿no podría darse er caso de que el autó der crimen sea Paco er Presunio?... To er barrio sabe que este niño tuvo juse tiempo relacione con Concha, y que eja lo dejó por er Pestaña...



Malla, Cañero y Calvache en la suerte de Don Tancredo.



La becerra jabonera tomando una de las cuarenta y una vara.